



EL TOREO

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de Correos núm. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID Y PROVINCIAS		PORTUGAL		EXTRANJERO	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	3 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.
Un año.....	8 »	Un año.....	10 »	Un año.....	15 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cénts.
De años anteriores..... 50

AÑO XLII

Madrid.—Lunes 6 de Septiembre de 1915.

NUM. 2.523

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de novillos verificada ayer Domingo 5 de Septiembre de 1915.

Seis toros de D. Rafael Sarga, de Las Cabezas (Sevilla), con divisa celeste y encarnada, para los matadores Antonio Lobo, José Rogel (Valencia) y Francisco Díaz (Pacorro), de Sevilla, nuevo en nuestra plaza.
Presidió D. Fulgencio de Miguel.

Primer toro.—Carbonero, número 93, cárdeno oscuro, gacho de cuerna.

Antonio Lobo dió cinco verónicas, parando y estrechándose de verdad, acabando con un recorte.

Artillerito picó según costumbre, pegado a la barrera del 2, y allí se quedó agarrado a las tablas mientras el caballo caía.

Segundo picotazo por el nuevo procedimiento, de Serrano, y repetición de Artillerito en la misma forma, siendo buena la vara que puso.

Serrano picó dos veces más y se varió el tercio.

Morato puso un buen par, cuadrando bien en la cabeza, teniendo la desgracia de que no se quedara ninguno de los dos palitroques.

Repitió el mismo banderillero con un par caído, y Redondillo cumplió con medio, acabando Morato con un buen par.

Antonio Lobo, que es muchacho que tiene mucho valor y muy mala suerte, salió a contender con el de Sarga, vestido de morado con oro. Frente al 4 empezó a pasar con la izquierda, cerca, pero con ligera indecisión y descomponiéndose un poco en la prosecución de la faena, que se compuso de uno natural, tres con la derecha, sufriendo una colada en el primero, doce altos y dos de pecho, prevaleciendo en su toreo los pases con la mano izquier-

da. No es de extrañar la poca seguridad del diestro, efecto del mucho tiempo que llevaba sin torear.

Como la faena rebasó el tiempo señalado para ejecutarla, el presidente envió al matador el primer aviso.

Inmediatamente Lobo se perfiló ante el bicho, que estaba ya incierto, y marchándose ostensiblemente, largó un pinchazo caído.

Otro pinchazo en la misma forma.

Segundo aviso, y un bajonazo estupendo que mató al bicho sin puntilla.

Silba general.

Tiempo, catorce minutos.

Segundo.—Carnicero, número 10, negro mulato, con bragas y algo abierto de cuerna.

De salida admitió una vara de Serrano, que estaba el primero en la tanda, y Valencia dió dos capotazos malos y huyendo.

Largo picó tres veces, y Pacorro hizo un lucido quite en la última.

Lobo se había retirado a la enfermería.

El mismo picador practicó una sangría más, quedando un caballo para el arrastre.

Cadenas puso un par desigual y Fresquito metió los brazos sin clavar los rehiletes, y puso luego un palitroque, llevándose el otro.

Cadenas dejó medio más, y su compañero otro medio.

Y en medio del mayor silencio apareció Valencia, que usaba terno grana y oro.

Haciendo alarde de las pinturerías de rúbrica, y tocando el testuz en un remate, pasó cuatro veces con la derecha y entró a matar delante del 1, para sacudir una estocada contraria, sufriendo un desarme y saliendo por pies.

En el mismo sitio de plaza el animal no le viera, costumbre que se debiera rechiflar más que un bajonazo, soltó media estocada tendenciosa, y el toro dobló.

Palmas merecidas.

Tiempo, ocho minutos.



Guzmán en una media verónica en el tercer toro de la novillada celebrada el día 29 de Agosto de 1915, en la plaza de Madrid.

(Instantánea de Rodero).

Tercero.—*Sombrero*, núm. 165, negro, zaino y delantero de armas.

Pacorro dió dos lances y terminó con una navarra y tres recortes, todo muy vivo y muy alegre, pero embusterillo como no cabe más.

Serrano picó sin caer, repitiendo con otro garrochazo.

Dejaron los malos toreros que gozamos al toro pegado á las tablas y Piruli tuvo que tomar á la res sesgada, yendo á caer contra el estribo del 10, á pique de romperse una pierna, acabando Serrano con una vara más.

El hermano de Pacorro entró cuarteando para dejar un par caído.

A todo esto, el público pedía á gritos la reaparición de Lobo, á quien nadie vimos que le hubiera pasado nada, penetrando varios señores en la enfermería para enterarse de lo que había sucedido al primer espada.

Chicorrito puso un par desigual y caído, persiguiéndole el toro hasta la valla del 7, por donde el banderillero saltó.

Y volvamos á Lobo. ¿Por qué estos señores, que no arden en el fuego vivo de la fe por el arte se comprometerán á lo que no pueden realizar?

Pacorro menor sesgó un par abierto.

Pacorro, de salmón y oro, se dirigió á la fiera, prorrumpiendo el público en murmullos al ver aparecer á Lobo, que salió cojeando.

Debemos decir que el joven Pacorro no nos gustó absolutamente nada en sus primeros pases, trincherrillas y celestes imperios y demás denominaciones modernistas.

El toro huyó de la muleta, y Pacorro poco á poco fué estrechándose con él, consiguiendo sujetarle durante un minuto.

Sin llegar, y quedándose el toro por su parte, pinchó el matador, metiéndose después con más fe junto á las tablas del 7 para soltar media estocada buena, que obligó á la res á doblar.

Palmas.

Tiempo, cinco minutos.

Cuarto.—*Capotero*, núm. 23, cárdeno, bragado y bien puesto.

Empezó por acercarse á un caballo, sin recibir la caricia, y Lobo dió en dos tiempos algunas verónicas, siendo buena la que ejecutó después de un ligero tropiezo, acabando con un recorte.

Es inútil hablar de la suerte de varas, que hoy no se practica, bastando con decir que Serranito y Artillerito, unas veces pasándose por delante del bicho, sesgándose otras, nunca yendo á buscarle como se debe, arrimaron la puya en seis ocasiones, fijándola bien, eso sí, dos veces, una cada uno.

Lo más saliente del tercio, fué una salida del Artillerito, montado en el cuello de su caballo.

Redondillo puso medio par y uno entero, aguantando mecha Morato y repitiendo los dos con un par abierto y medio al relance.

La nueva salida de Lobo por sus campos de Montiel, produjo mucha expectación, empezando á pasar el diestro cerca y bien al principio; pero empezando luego con el dichoso movimiento de pies que lo estropeó todo.

Dió cinco pases con la derecha, nueve altos y dos cambiados, y frente al 9 y entrando bien, soltó un pinchazo en hueso.

Marchándose al entrar por segunda vez, atizó una estocada de travesía.

Zafándose otra vez, largó un pinchazo hon-do, y después, entrando muy desde lejos volvió á pinchar, saltando el estoque al callejón.

Otro pinchazo y nuevo salto del arma.

Otro pinchazo más, cayéndose ante la cara al salir, y permaneciendo inmóvil el toro ante el caído.

Y el animal dobló y respiró Lobo, que se retiró nuevamente á la enfermería, creemos que para no salir.

Quinto.—*Colito*, núm. 14, negro zaino y bien puesto.

Serrano le picó al salir, y Valencia ejecutó una verónica, dando muchísima salida. Otras dos, malitas de suyo, una navarra, un farol y un recorte.

Y hubo palmas.

Picó nuevamente Serrano, intervino Largo después, atizando dos picotazos seguidos, saliendo en el último enganchado el caballo hasta los medios sin caer; repitió el propio picador con otro garrochazo sin caer, y se dió la suerte por terminada.

Murió un caballo.

Fresquito puso un par desigual y Cadenas medio de puro sobaquillo, doblando ambos con dos pares defectuosos.

Valencia salió decidido sin duda á que su faena resultara brevísimas, y así dió únicamente un pase alto, tres cambiados y uno de pecho, y atizó un pinchazo delantero, sufriendo después un total desarme, y dejando al entrar otra vez

la muleta en la cara, soltó otro pinchazo en lo duro, seguido de una estocada corta algo delantera, y de otra delantera y tendenciosa marchándose al llegar.

Capotazos de mareo y el bicho dobló.

Tiempo, seis minutos.

Sexto.—*Pirujo*, núm. 76, cárdeno oscuro y escobillado del derecho.

Aguantó al salir el consabido reñilonazo, y Pacorro se arrodilló ante él dando el quiebro, levantándose en seguida para dar algunos lances de capa, en que fué aplaudido.

Volvió á picar Serrano, y Piruli sufrió un coscorrón de órdago, quedándose bajo su jarmelo.

Serrano cayó al descubierto, permaneciendo obstinadamente el toro junto á él, mientras los espadas tendían los capotes rivalizando en hacer el quite, quedándose Valencia con el toro.

Lobo apareció por entre barreras, chillándole el público porque no saltaba al redondel.

Pacorro cogió las banderillas y colocó un par desigual.

Lobo se retiró acompañado de un algnacil.

Chicorrito puso un par desigual y caído, y Rodas, de ilustre apellido taurómaco, llegó con las banderillas y se fué con ellas dos veces; es decir, no llegó, y eso fué lo malo.

Pero lo peor fué que cuando alcanzó á clavar sólo consiguió dejar un palitroque junto á una oreja de la res.

Pacorro empezó una faena sensacional, pegándose á los lomos del toro en el remate de un pase natural, dando en seguida un gran molinete y acabando con una estocada buena, que derribó al toro instantáneamente.

Gran ovación y oreja y paseo en brazos de los admiradores.

Tiempo, tres minutos.

Eran las seis y veintisiete.

APRECIACION

Los toros de Surga, escasos de presencia y de armas, cumplieron sin excederse, sobresaliendo el que se lidió en cuarto lugar.

Antonio Lobo, el torero señorito, como le llaman, es indudablemente torero, y torero enterado, y además valiente.

Lo que pasa es que el hombre no torea ni una, y ayer salió, según nos dijeron, gracias á la protección de Joselito.

El público, naturalmente, no tiene por qué usar de contemplaciones, puesto que paga para ver cosas taurinas, y si no las ve silba á rabiar y justamente; pero los que tenemos el oficio de revistear y vemos algo claro en esto de toros, no podemos ir por el cauce de la muchedumbre, quedándonos algo rezagados para la libre emisión de nuestros juicios.

Dijo no sé qué persona que Lobo, al dirigirse á la enfermería, anunció su propósito de retirarse de los toros, y nosotros creemos que hace mal.

Lo que debe hacer es dedicarse más de lleno, porque es valiente y tiene buen estilo de muleta; y nosotros, que aún no hemos perdido la memoria, le vimos en alguna ocasión dominar á un toro, verdaderamente toro, mayor que los de ayer, y no quedar mal.

Por lo menos, no es peor que otros muchos, y lo que apunta en él es digno de loa, puesto que el manejar bien la muleta no es cosa fácil ni de todos los días. Sentiremos no ir de acuerdo con la opinión, pero tal es la nuestra. Ayer hubo miedo, pero más que miedo nerviosidad, y los nervios se dominan también.

Valencia empleó pocos pases en sus faenas. Toreó bien pero no para, y ese es el escollo en que se romperá su deseo de gloria. Mete bien el brazo, pero ha aprendido una cosa muy fea, como es la de dejar la muleta en los cuernos para tapar la vista á los toros y entrar á mansalva. Si así empieza, ¿cómo concluirá?

Pacorro, el debutante, es un excelente torero, algo precipitado con el capote, ágil y vistoso pero con escaso sosiego. De sus faenas de ayer con la muleta, nos quedará como memoria imperecedera un pase magnífico, natural, y un asombroso molinete, mejor si cabe que los de Belmonte, ejecutados en el último toro, y la estocada, que con la faena le valió el honor de la oreja.

Una de las orejas de las que admitiendo esta concesión verdaderamente inadmisibles, ha sido lograda más á ley. Pareando, mal y en quites hizo alguno bueno.

Los picadores, dignos de ser fusilados. Ya no entran ni una sola vez como deben, y si cogen carne en lo alto, más que á su acierto se debe á la casualidad y al toro.

De los banderilleros no mereció ninguno, excepto Morato, mención especial. Lidiando infamemente todos, sin abrir y cerrar á los toros como es debido, toreando á tontas y á locas, y estorbando siempre.

La presidencia, acertada.

Los servicios, aceptables.

La entrada, más nutrida al sol.

La tarde, apacible.

PACO MEDIA LUNA.

En Carabanchel

Corrida de novillos celebrada ayer domingo 5 de Septiembre, en la plaza de Vista-Alegre.

En sustitución de mi buen amigo y compañero *Marianito*, que se encuentra hoy en Aranjuez, me personé en esta plaza, donde se lidiaban bichos de D. Eduardo Olea, figurando como matadores Angel Pérez (Boli), Enrique Ruiz (Machaquito) y Jerónimo Loizaga (Chatillo de Baracaldo), los dos últimos nuevos en esta plaza, lidiándose además dos becerros de acreditada ganadería para el ya célebre Marcial Lalanda.

Siendo la hora señalada (cuatro y media), y previo aviso del presidente, salió el

Primer becerro, al que el nene Lalanda toreó muy bien, poniendo banderillas como los maestros, y después de su faenita, terminó con varios pinchazos, una media, una caída, otra que entra más y...

Segundo.—Toreó como anteriormente, luciendo en banderillas, y terminando su labor, por esta tarde, con más rapidez que en su anterior.

Primero de Olea.—Negro y abierto de defensas.

Angel Boli dió algunas verónicas.

Los de aupa cambiaron sus puyazos por coscorrones de gran calibre, como puede dar fe Azuquita.

Con las cortas, puso un buen par Boli, terminando Bonifa y Terenero.

Boli, con los trastos de matar, demostró valentía, y puso fin con una entera y tres intentos.

Segundo.—Del color de su anterior.

Tomó cuatro pinchazos, y dejó un jaco para el arrastre.

Se banderillea por los maestros, y Machaquito termina con su primero de un pinchazo bien señalado y una estocada que hace el efecto del perejil á los conejos.

Palmas y vuelta al anillo.

Tercero.—De luto y bragado.

Da varios sustos á los picadores, que ruedan por la arena.

Lunares coloca dos pares, y Chatillo corona su faena con una estocada un poco caída que hace doblar al de Olea.

Ovación.

Cuarto.—Boli, al hacer un quite y torear de frente por detrás, sale enganchado y es conducido á la enfermería.

Machaquito y Chatillo se lucen toreando, y se aplaude á Azuquita que pone cátedra picando.

En banderillas es cogido Abraham, haciéndole el quite Chatillo.

Machaquito fué breve en su faena; dió un pinchazo como los buenos y colocó una estocada en la que metió hasta parte del brazo, saliendo cogido y volteado.

Después de luchar con los que le sujetan se lanza hacia el de Olea, que cae rodando.

Ovación y spéndice.

Quinto.—Como sus hermanos, aunque algo más pequeño.

Cumplió con los de aupa.

Chatillo, que se encontró con un gachó un poco descompuesto, cumplió lo mejor que pudo, siendo su faena premiada con palmas.

Sexto.—Último de esta tarde, del que no veo las primeras suertes por recoger el parte de Boli.

PARTE FACULTATIVO

«Durante la lidia del cuarto toro ha ingresado en la enfermería Angel Pérez (Boli), con una contusión con hematoma, al nivel de la inserción externa del octavo cartílago y fuerte conmoción visceral. La lesión es de pronóstico reservado y le impide continuar la lidia.—*Doctores Lama y García Naya.*»

CANUTILLO.

TETUAN DE LAS VICTORIAS

Corrida mixta de novillos verificada ayer 5 de Septiembre de 1915.

Organizada por la sociedad La Juventud de dependientes de los gremios de comestibles y ultramarinos, se celebró ayer esta corrida á beneficio de su Montepío, y dedicada á las sociedades industriales La Fortuna, el Triunfo, La Espuma y La Victoria.

Presidían la plaza bellas señoritas, asesoradas por inteligentes aficionados.

Primeramente se lidiaban cuatro becerros, con divisa encarnada y caña, de la acreditada ganadería de D. Vicente Bertólez, de Chozas de la Sierra, siendo los espadas encargados de pasaportarlos con más ó menos éxito y revolcones, Víctor Sánchez, Sotero San Segundo, Cirilo Martín y Adolfo Rojas, actuando de sobresaliente Lucas Sánchez (el Chico de las Peñuelas).

A la salida de los cuatro becerros ejecutaron respectivamente la suerte de D. Tancredo José Mateo (Mateito) y Jerónimo Vélez (Velito).

Luego se lidiaron dos novillos de la referida ganadería, para los diestros Juan Ruiz (Lagartija) y Manuel Colomer (Príncipe), los cuales banderillearían su toro, siendo los peones de brega Serafín Uria (Barbero) y Cándido Fernández (Pulguita de Madrid), y sobresaliente, el primero de los citados.

A las cuatro y media, hora anunciada, se verificó el despejo, y acto seguido apareció el primer becerro, que era de pelo berrendo en negro y bien presentado.

Le torearon muy embarullados.

Los rehileteros parearon mal. Víctor Sánchez dió un pase bueno por alto, dos más por alto, y entró á matar, dando un pinchazo y una estocada delantera y baja, que bastó.

Segundo becerro.—Berrendo en negro y más grande que el anterior.

Le capearon mal.

Los banderilleros, como en el anterior.

Sotero San Segundo cedió los trastos á un compañero, que sin pasar de muleta dió tres pinchazos y media estocada contraria, saliendo también el espada contrario, y media en buen sitio.

Tercer becerro.—Igual que su primer hermano.

Enrique García dió el cambio de rodillas.

Palmas.

El primer banderillero puso un par abierto.

Palmas.

Los demás rehileteros, regulares.

Cirilo Martín pasó bien de muleta, aunque con algo de miedo; dió un pinchazo y media desprendida.

Cuarto becerro.—También berrendo, y más pequeño que los anteriores.

En banderillas, regulares.

Adolfo Rojas dió un buen pase por alto con la izquierda, dos más con la derecha, otro de pecho, varios de pitón á pitón, y entró á matar para dejar media pescuecera; más pases y un pinchazo en su sitio; entró de nuevo y dejó una estocada corta contraria; pinchó varias veces, y le dieron los tres avisos, sin salir los cabestros.

Al salir los lidiadores de los novillos, hubo palmas.

Primero.—Negro, meano y bien puesto de cuerna.

Lagartija dió seis verónicas con su correspondiente bailoteo, y después de unas carreras, lances, sin trances por fortuna, sonaron los clarines, cogiendo Juan Ruiz un par doble y de las cortas.

Intentó cambiar varias veces, luego salió en falso otras tantas, y por fin entró al cuarteo, clavando solamente un par y saliendo revolcado, pero ileso.

Se volvió luego á pasar sin clavar y á la media vuelta dejó otro par, colocando en esta misma forma Barbero y Pulguita de Madrid dos pares más, siendo caído el que colocó el primero y superior de verdad el que clavó Pulguita, por lo que fué aplaudido.

Lagartija, de tabaco y oro, inauguró su faena con un pase por alto, saliendo perseguido, agregando varios pases de tirón, aceptablemente ayudado por Pulguita, que escuchó nuevamente aplausos.

Ruiz entró á matar y pinchó mal, y en seguida volvió á montar el estoque, y con mucha rapidez atizó un metisaca, que vimos, perfectamente, aunque deprisa lo hizo.

Unos pasecillos y nueva entrada, resultándole ahora media estocada delantera, y al poco rato asomóse el alguacilillo al borde de la barrera, y... ya saben ustedes, le enseñó el dedo pulgar.

Nueva entrada, y otra media estocada; ésta, á más de delantera, caída; después otro pinchazo bajo, recibiendo á continuación el segundo recado del presidente, y el bicho dobló, después que el espada hubo intentado cuatro veces el descabello.

Segundo novillo y último de la serie por hoy. Negro, corto de cuerna y más pequeño que el anterior.

Príncipe, que es uno de los banderilleros que más se distinguen en esta plaza, saludó al toro con el que actuaba de *mataor*, con un cambio

de rodillas, que gustó á las masas, por lo cual le batieron palmas.

Luego toreó de frente por detrás; después dió unos capotazos, y... ¡já banderillas!

El referido espada cogió los zarcillos y de primeras clavó medio par pasado; al sesgo colocó uno caidillo, terminando el tercio en este toro y corrida con un solo palitroque.

Príncipe, que vestía terno manzana y oro, se provisionó de los trastos de matar, y ejecutó varios pases por alto y de tirón.

El público empezó á encender cerillas, por la razón que ustedes pueden figurarse; ya la noche tendía su manto, y dificultoso, por esta razón, que es de las que convencen, se hacía el seguir reseñando.

Colomer dió primeramente un pinchazo, saltando el estoque; después otro, éste en hueso; media estocada en lo alto, otra pinchadura en lo duro, dos pinchazos más, y puso fin al espectáculo con media estocada algo delantera.

Como habrá visto el lector, bregando y en banderillas se distinguió Pulguita de Madrid.

Y ya de noche abandonamos la plaza de Tetuán de las Victorias, por la cual tantos aspirantes al arte de Pepe-Hillo han pasado, y no han sido precisamente victorias las que más ha habido.

Pero, en fin, algún debut que otro afortunado, que en corridas sucesivas se ha asegurado, sí.

Y hasta la próxima, que será la acostumbrada novillada de tres espadas.

Esta corrida mixta nos hizo pasar una buena tarde, aunque claro es, con sus ratos de aburrimiento, pues raro sería que en espectáculos de esta índole no existieran; pero repítolo: en conjunto, resultó bien la cosa.

JUSEPE.

REGATERÍN Y BELMONTE

Otro percance desdichado da razón á Regaterín, el pundonoroso matador de toros, para quejarse de su mala suerte, la misma que sin la gravedad que suele tener en sus cogidas el diestro de Madrid, hace también favorito suyo al trianero Belmonte.

Naturalmente, los toros dan cornadas á los que se arriman de verdad, y pagan con vergüenza y sangre lo que en oro y billetes les dan las empresas.

Por fortuna, parece que esta vez ninguna de las lesiones es de importancia, congratulándonos nosotros de que ambos diestros puedan volver dentro de pocos días al penoso ejercicio de su arriesgadísima profesión.

En Aranjuez.

Corrida de toros benéfica celebrada el día 5 de Septiembre de 1915.

Como la sombra á los cuerpos me acompañó á esta plaza mi indispensable Moyita, y encajonados en un tercera, llegamos con felicidad á la Villa de la fresa.

Primero.—*Becerreto*, núm. 9, cárdeno, gordo, alto de agujas y escobillado de ambos.

Su presencia produjo un desbarajuste inexplicable, hasta que Flores se lió con el morlaco á veronicoazo limpio, y consiguió parar y establecer orden.

Recibió tres malos picotazos, y el presidente cambió el tercio.

Negrón y Pepín de Valencia pusieron dos pares cada cual.

Flores, de lirio y oro, comenzó con uno ayudado, y al cambiar el pase sufrió un achuchón, estando muy oportuno al quite Saleri II. Esto fué causa para que el resto de su faena fuese algo desconfiadilla, dando pases de tirón, sin empapar ni aguantar en uno solo.

Entrando sin desviarse de la recta, dió media estocada delanterilla, y terminó de una caída.

Tiempo, siete minutos.

Segundo.—*Javato*, núm. 40, cárdeno oscuro, más chico, corto y cornigacho.

Posada dió seis verónicas en dos tiempos, dejando al toro en suerte para que los picadores cumplieran su obligación.

De éstos recibió cuatro garrochazos, á cambio de tres tumbos.

Banderilleado por los de turno,

Posada, de azul y oro, ejecutó una finísima faena, en la que resataron tres pases de pecho, dos altos y un ceñido molinete.

Tan pronto igualó entró por uvas, pero quedóse en el camino; siguió con un superior pinchazo, tres más y descabelló al primer golpe.

Tiempo, ocho minutos.

Tercero.—*Zarmorejo*, núm. 12, negro, bragado y algo cubeto.

Como en el primero, prodújose un lío que todo el mundo anduvo de cabeza.

Saleri alegró la fiesta con unas verónicas ejecutadas con serenidad y finura.

Tan sólo es digno de mención un puyazo de Avia y los buenos quites de Saleri.

Murió un jaco.

Saleri, provisto de palitroques, colocó un par de frente, alzando bien los codos, terminando el tercio los banderilleros.

Saleri, de naranja y oro, ejecutó con la muleta la faena más colosal que se ha visto en este pueblo desde su fundación, coronándola con un soberbio volapié, saliendo limpiamente de la suerte y el toro muerto de sus manos.

Ovación y oreja.

Tiempo, tres minutos. ¡Qué poquito dura lo bueno!

Cuarto.—*Peinero*, núm. 6, negro zaino, y fino de puas.

Cachiporra dió tres buenos puyazos deteniendo la acometida con la vara y salvando el jaco, que es como debe practicarse esta suerte. Murió otro caballo.

Flores colocó un par delantero, saliendo perseguido hasta estamparse en los tableros del 1.

Después de colocarle otros dos pares los rehileteros, Flores hizo con el toro y con el público por pocos instantes, largando tan pronto como igualó un pinchazo en hueso, entrando con valentía.

Por el pinchazo entablóse su enemigo, y no hubo medio de hacerle levantar la cabeza; mas aprovechando largó una estocada hasta la cruz, de efecto instantáneo.

Palmas.

Tiempo, siete minutos.

Quinto.—*Cuartelero*, núm. 20, cárdeno claro bragado y bizco del derecho.

Salíó enterándose.

Apurándole algo tomó cuatro varas á cambio de otros tantos porrazos y una defunción caballar.

Colocados los palos reglamentarios, Posada estuvo desconfiado con la franela, toreando sin castigar, siempre á pico de muleta.

Un pinchazo, media bien señalada pero corta, y acabó de un descabello á los seis minutos.

Sexto.—*Corcito*, núm. 34, negro lombardo y bien encornado.

Saleri suministró cuatro verónicas en una sola serie, terminando con un recorte para dejar el toro en su terreno.

Con gran poder y sin ser achuchado entró cinco veces á los picadores, desangrando dos jacos.

Banderillearon Regaterín y Josepe.

Saleri encontró al toro noble y suave, como todos los lidiados, haciendo con él una faena ceñidísima y concienzuda, sin ayuda de nadie, y terminó de tres pinchazos y una estocada de las que tarda tiempo en marcharse de la memoria.

Ovación, oreja y salida en hombros.

El ganado, superior.

La entrada, buena.

El servicio ferroviario, pésimo.

MARIANITO.

Desde Valencia

La extraordinaria.

Con seis toros de Pérez Concha había la empresa organizado una corrida para que la lidiaran Joselito y Belmonte; y cuando en la plaza había una entrada para ganar unos cuantos miles de pesetas, empieza la lluvia, se suspende la corrida durante media hora, y como la lluvia arreciaba cada vez más, tuvo que suspenderse, y como los espadas tenían que marchar, no fué posible dejarla para otro día, por lo que se suspendió definitivamente.

Y nos quedamos sin toros el día 29.

Novillada celebrada el 1.º de Agosto de 1915.

Ocho novillos-toros de Miura para Copao, Vaquerito, Reyes y Toboso.

Entrada, buena, sin llegar á llenarse.

Preside el Sr. Cabanes, que si en la cuestión de la oreja de matute en el sexto de Pablo Roro hizo el ridículo, hoy ha acabado de desacreditarse para siempre.

El Sr. Miura ha enviado una novillada desigual de tipo, pero de cuerna había para cuatro corridas lo menos.

El primero, veleta, largo y afilado de cuerna y de buen tipo, con voluntad toma cinco varas por caída, y en palos humilla, adelanta y se defiende.

El segundo, mogón del izquierdo, abierto y bien colocado del derecho y de buen tipo, h u

millando y manso toma cinco varas por caída, pasa á defenderse en banderillas.

De buen tipo y bien puesto es el tercero, que con bravura y poder toma cinco varas por cuatro caídas y un caballo, estando revoltoso en el segundo tercio.

Buen tipo y bien puesto está el cuarto, que con voluntad acepta seis varas por caída y dos caballos, y desarma en palos.

El quinto, también de buen tipo y bien puesto, después de dos refilonazos toma con voluntad seis varas por un caballo; empieza bien en palos y acaba desarmando.

Otro velete y large de cuerna es el sexto, que con voluntad se arranca seis veces á los montados y les mata un trotón y sigue bueno en palos.

Bizco del izquierdo y bien puesto del otro y de superior tipo es el séptimo, que con voluntad toma seis varas por dos caídas, estando quedado é incierto y acaba desarmando en palos.

El último, superiormente colocado, tardeando y con las de un manso, toma seis varas por dos caídas y dos caballos, y en el segundo tercio, como sus hermanos, desarma.

En suma; una corrida pesadita, sobre todo para los banderilleros.

Los matadores.—Copao, al primero lo pasa con brevedad y valentía para un pinchazo en hueso, otro cuarteando, otro igual, media estocada buena con cuarteo, dos pinchazos más y una buena.

El toro, además de sus grandes defensas, tenía mucho que matar.

En el quinto no quiso sacar partido de la buena condición del bicho, y desde largo lo torea, y aprovechando la igualada entra y deja una estocada delantera y ladeada que es suficiente.

En quites, brega y dirigiendo, se portó bien.

Vaquero, con serenidad y valentía, da á su primero, burriciego, ocho pases con un buen molinete, para entrar superiormente y dejar una estocada algo delantera. Ovación y oreja.

Al sexto, que llegó á sus manos con dificultades, lo torea desde cerca y con serenidad para media estocada superior en tablas y un buen descabello.

Se pide la oreja, muy merecida, y el Sr. Cabanes se hace el sueco y no la concede, lo que le vale una bronca que duró los dos toros restantes y salir de la plaza custodiado por la guardia civil, pues la cosa se puso grave.

Vaquero ha estado superior en quites y brega, escuchando muchas ovaciones.

Reyes, en el tercero, que estaba levantado y muy incierto, no procura enmendarle los defectos, por lo que sufre varios achuchones, y lo remata de una estocada delantera que produce gran derrame.

En el sexto, que está quedado, se baila unos pases para entrar y salir superiormente, dejando una estocada ida; un intento y el bicho se acuesta.

En quites y brega, con deseos de agradar.

Toboso encuentra á su primero algo quedado, y lo pasa bien aunque sufriendo varias coladas, y entra en corto y por derecho para arrear una estocada superior que basta, y corta la oreja.

Con baile torea al último, que remata de un pinchazo hondo, yéndose de la cara; media estocada delantera, yéndose también, y otra media igual.

En quites y brega no hizo nada de particular.

En palos, Pepín, y luego Tabernerito, Mascona y Garroche, en un par cada uno, y en la brega, el primero.

Percances.—El picador Dominguito sufre un varetazo y una contusión en la región costal derecha.

Toboso, un puntazo leve en la cara interna del muslo izquierdo, y Reyes un varetazo en la región glútea.

CHOPETI.

Desde Sevilla

Corrida de novillos verificada el día 1.º de Agosto de 1915.

DEBUT DE BALLESTEROS

También en corrida nocturna ha tenido lugar el debut de Ballesteros, el maño de la orejita, en Madrid, por lo que existía cierto interés por presenciar su trabajo. Alternaban con el debutante, Calvache y Maera, perteneciendo los novillos á la vacada de D. José Anastasio Martín.

Estos han resultado flojísimos. Formaban una corrida de aceptable presentación, aunque algunos andaban escurridillos de carniceras, pero en cuanto á bravura, cero completamente.

Se foguearon tres; tercero, quinto y sexto. Por dicha mansedumbre llegaron, excepto el

primero, en pocas condiciones para que los espadas se lucieran.

Calvache estuvo muy bien en el primero. Hizo una faena breve, destacándose un par de naturales buenos, pinchó bien, acabando con una buena estocada. Se le aplaudió en justicia.

En el cuarto, al intentar dar un pase con ambas rodillas en tierra, fué cogido de manera aparatosísima, teniendo que pasar á la enfermería, resultando, por fortuna, con solo varios varetazos.

Puso un buen par, y ejecutó un par de quites de torero y con valentía. Como buen compañero, también merece aplausos.

Maera.—Lo mejor que ejecutó fué un soberano par al cuarteo, que colocó al segundo. Ha sido sin disputa el mejor de cuantos le hemos visto, teniendo en cuenta que han sido muchos superiores. Fué ovacionado ruidosamente, y bien que se lo mereció. También en quites hizo algunos excelentes. Con la muleta, ya no puedo decir lo mismo. No paró ni aguantó, y á partir de la cogida de Calvache, cuyo novillo tuvo también que estoquear, se descompuso algo el diestro estando poco confiado. Con el pincho, aunque fué breve estuvo deficiente, pues siempre apeló á ventajas visibles.

Ballesteros.—Aunque por la calidad del ganado tampoco pudo hacer mucho, ha dejado favorable impresión, pues se le vió tranquilo en sus dos fogueados, procurando hacerse con ellos arrimándose de verdad en algunos momentos. Con el estoque, salvo en un pinchazo, el primero, que atacó con rectitud, en los demás no hubo estrecheces.

Cuando ya había doblado el último, y se levantó al sentir al puntillero, escuchó el diestro un aviso, que el público acogió con silbidos, pues en verdad fué intempestivo. En quites, bien, y lanceando procuró agradar. Hay deseos de volver á verle con mejor ganado.

CANTACLARO.

POR TELEGRAFO Y TELEFONO

Coruña 29.

Toros de José Bueno, cumplieron. Bienvenida, regular en la muerte de sus tres toros.

Luis Freg, superior en uno y bien en otro.—A. Manresa 29.

Ganado de Terrones, bueno. Tello, valiente y bien; con las banderillas, ovacionado.

Angelete, muy bien toreando y superior matando; cortó una oreja. Banderilló con pares dobles, siendo ovacionado.—J. Manresa 30.

Novillos salamanquinos, grandes y con poder. Tello, bien en la muerte de sus toros. Angelete confirmó su trabajo de la tarde anterior, siendo ovacionado.—J. Linares 1.º

Benjumeas, buenos. Gaona, ovacionado primero, bien tercero y mal quinto. Con las banderillas desgraciado. Belmonte, ovacionado segundo y sexto y regular cuarto.—F. Valdepeñas 2.

Toros de Saltillo, pequeños pero bravos. Gaona, ovacionado primero y muy bien en el cuarto. Flores, regular segundo y bien quinto. Belmonte, superior toreando y regular matando.—M. Mérida 2.

Ganado de Campos Varela cumplió. Martín Vázquez, ovacionado en sus dos toros. Joselito, ovacionado segundo y mal quinto. Posada, regular tercero y bien sexto.—G. Palencia 2.

El ganado de D. Esteban Hernández cumplió. Saleri II, bien en el primero, regular en el tercero y desconfiado en el quinto. Algabeno II, regular segundo y cuarto y superior en el sexto.—X. Mérida 3.

Toros de Guadalest, buenos. Paco Madrid, aplaudido en el primero y ovacionado en el cuarto. Gallito, ovacionado en sus dos toros. Posada, aplaudido en el tercero y sexto.—G. Cuenca 3.

Toros de Olea cumplieron. Gallo, desgraciado en el primero y mal en el cuarto. Manolete, aplaudido en el segundo y ovacionado quinto. Belmonte, ovacionado el tercero y bien en el sexto.—P. Priego 3.

Novillos de Romualdo Jiménez, bravos. Alvarito de Córdoba, superior toreando y ovacionado con el estoque. Machaquito II y Bejarano, cumplieron.—C.

Barco 4 (18,50).

Toros Solís, regulares. Mariano Merino, superior, valiente. Félix Merino, superior. Una oreja.—Diez. San Sebastián 5 (19,40).

Cogida de Regaterín.

Pablo Romero, bien en general. Regaterín, valiente primero, ovación y oreja cuarto, que le cogió, produciéndole rasguño epigastrio. Cogida aparatosa, lamentándose el diestro su continua mala suerte.

Gaona, superior y mediano. Algabeno II, superiorísimo en los dos, oreja último.—C. Barcelona 5 (19).

Miuras, cinco mansos, dificultosos; cuarto, bueno. Ale, regular, bien. Esquardo, mediano, mal. Debutante Checa, afortunado, mal.—Carrascals.

Málaga 5 (18,15).

Cogida de Belmonte.

Martínez, mansos, difíciles. Gallo, miedoso, superior. Gallito, estupendo, mal. Belmonte, colosal; cornada pantorrilla.—Cabrero. Cuenca 5 (20,20).

Melgarejos, grandísimos. Caballos, ocho. Garrido, superior toreando, y matando, ovacionado banderilleando cortas. Alvarito de Córdoba, superior; matando cortó oreja; aplaudidísimo toreando y banderilleando. Riverito, regular y mal.—P.

NOTICIAS

El día 9 del corriente se lidiará en Albacete una corrida de la célebre vacada de D. Rufino Santa María, de Sevilla.

También se lidiarán toros de dicho señor en la corrida que se verificará en Salamanca el día 11, y en la que tendrá lugar el día 27 en Hellín.

Dado el renombre de esta ganadería, no cabe dudar del buen resultado.

Las referencias que tenemos de los toros son inmejorables.

Ojalá entre el estímulo entre las ganaderías para contrarrestar la influencia de los lidiadores de tronío, que tienden, en ventaja suya, á menguar las condiciones que han de tener los toros de lidia.

Se ha hecho cargo de la representación del valiente matador de novillos Manolo Gracia, el entendido aficionado D. Francisco López Martínez, que tiene su domicilio en Madrid, San Lorenzo, 16.

El día 9 del actual se verificará en Utrera una corrida de toros con ganado de Murube, que estoquearán los diestros Joselito, Belmonte y Alcalaño.

En Algeciras se lidiarán reses de Gallardo el día 12 de Septiembre por los diestros Punteret, Celita y Belmonte.

Las corridas de inauguración de la nueva plaza de toros de Logroño se verificarán en la forma siguiente:

Día 21 de Septiembre.—Seis toros del duque de Veragua para Gallito, Belmonte y Saleri II.

Día 22.—Gallito, Limeño y Belmonte, y reses del marqués del Saltillo.

Día 23.—Ganado del marqués de Villagodio para Celita y Algabeno II.

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por los herederos de D. Gabriel Mirete, á quienes puede dirigirse as empresas, preguntando por el encargado Matías Miranda, calle de la Magdalena, 34, entre suelo, derecha. Madrid.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Martin de los Heros, 13

Teléfono 993.—Apartado de Correos, 65.